



**Y ser como una estrella  
inaccesible y alta, alumbrando en silencio**

**Una antología**

**Proyecto Encuentro Letras Celestes**

## 6 SILENCIOS

A pesar de la temperatura benigna, el invierno se deja notar por la foliación retenida y los trinos amortiguados. No es tiempo de pleonasmos ni de exhibiciones. Cada esfuerzo cuenta, cada reserva ayuda. Solo al silencio se le permite derrochar lo que no mengua: aquello que precede al surgimiento de la resonancia, aquello que quedará cuando el caos finalice.



Recuerda que no siempre hay tierra firme bajo el hielo. Las focas bucean hasta encontrar un respiradero donde meter sus hocicos. Una capa blanca separa dos tonos de azul: uno acuático y otro atmosférico. El glaciario se va desprendiendo de los bloques que no pueden resistir las embestidas del oleaje ártico. Los patinadores hienden con sus cuchillas algo más que los copos apelmazados por el peso del silencio invernal. Ya no distingues cuándo un muñeco de nieve está a medio hacer o a medio derretir.



Una brisa inalcanzable se estrella en los pómulos endurecidos de las figuras románicas. Sobre la cimentación de los osarios y sobre las losas de las necrópolis, crece la mampostería agrietada que aplana cualquier adorno superfluo. Quítale a la ermita su tosquedad de caverna y quedará únicamente el recinto diáfano donde dormita este silencio conventual.



El hueso de la oliva y la pomada entre los dedos. La pasamanería directamente sobre la piel y el yeso recubriendo cada mota de polvo. En la mezquita, los gatos husmean el calzado de los fieles. Una lámpara inmensa reproduce las constelaciones con bombillas de bajo consumo. Los susurros riman en asonante con los silencios y las suras utilizan la misma métrica que la cadencia del pulso desmayado.



Un arrastrero no discrimina: arrampla con todo. El hambre insaciable de Gargantúa que digiere diamantes, ecuaciones y piedras en el riñón. Espero ser lo suficientemente pequeño para atravesar la malla y llegar a ese sitio donde los enjuagues bucales de las fosas marinas se hacen con zooplancton y silencio.



La muerte es para la vida lo que el silencio es para el sonido: una interrupción periódica de la presencia. \_\_\_\_\_

MARIO PÉREZ ANTOLÍN

